

La fotografía de misiones y los indígenas del Alto Río Negro-Vaupés de Colombia y Brasil (1914-1965)¹

Photographs of missions and Indians of the Alto Río Negro-Vaupés of Colombia and Brazil (1914-1965)

Gabriel Cabrera Becerra²

gcabrerabe@unal.edu.co

Resumen: El artículo aborda la fotografía hecha por los misioneros católicos en la región del Alto Río Negro-Vaupés. El texto ofrece un breve inventario de las imágenes y sus temáticas y analiza las fotografías haciendo una confrontación entre las imágenes y los textos que las acompañan en publicaciones como la prensa, libros y revistas en Colombia y Brasil. La ausencia de otros actores regionales como los caucheros blancos hace de esta fuente un material limitado para la comprensión de los procesos históricos regionales, pues transmite la idea de que las misiones son parte de un mundo aislado. Así mismo la baja aparición de religiosas y las imágenes en la frontera revelan el androcentrismo misionero y el énfasis en su papel de impulsor de valores en las fronteras nacionales.

Palabras clave: fotografía, misiones, Amazonia, indígenas, Alto Río Negro-Vaupés.

Abstract: The article discusses the photographs made by Catholic missionaries in the Alto Río Negro-Vaupés region. The text offers a brief inventory of the images and their themes and analyzes the photographs by making a confrontation between the images and the texts that accompany them in publications such as the press, books and magazines in Colombia and Brazil. The absence of other regional actors such as white rubber workers conveys the idea that the missions are part of an isolated world and makes this source a limited material for the understanding of regional historical processes. Likewise, the low appearance of female religious and images on the border reveal missionary androcentrism and the emphasis on its role as a driver of values on the national borders.

Keywords: photography, missions, Amazon basin, indigenous people, Alto Río Negro-Vaupés.

Introducción

En 1950 el historiador holandés Gustaaf Renier señalaba que manuscritos, libros impresos, edificios, mobiliarios, paisajes y diferentes tipos de imágenes (pinturas, estatuas, grabados, fotografías, etc.) estaban al mismo nivel y con la misma capacidad de servir de fuentes para describir, entender y explicar el pasado (Pérez, 2012, p. 22). Me inclino por el término fuentes escritas que incluyen los documentos de archivo y otro tipo de impresos (diarios, memorias,

¹ Este artículo es el resultado de la investigación Fotografía y memoria visual del Alto Río Negro-Vaupés, 1920-1970 apoyada por la Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín.

² Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín. Departamento de Historia. Calle 59ª No. 63-20, Bloque 46, Ofi. 309-04, 57, Medellín, Antioquia, Colombia.

necrologías, almanaques, diccionarios biobibliográficos o histórico-geográficos, novelas, catálogos, plegables, etc.), todos ellos diferentes de las fuentes visuales que incluirían la acuarela, la fotografía, el cine, la pintura, los grabados, el dibujo, la caricatura, los afiches, los planos y los mapas.

Durante mucho tiempo, las imágenes se han empleado con fines de ilustrar textos o cátedras y no como documento para la interpretación y el análisis histórico (Aguayo y Roca, 2005, p. 10). Como nos lo recuerda otro investigador:

En general los historiadores tienden a considerar las fotografías como documentos secundarios si se comparan con fuentes primarias como los testimonios escritos o los archivos. Por el contrario, los historiadores fotográficos consideran que las imágenes son objetos principales, en ocasiones complementados por archivos. De una fotografía pueden extraerse pruebas de condiciones materiales de otras culturas y épocas. El contenido fotográfico puede entonces considerarse una evocación de sentimientos sugerida por una mente que trabaja con los objetos en el espacio. Esta distinción entre lo

discursivo y lo figurativo implica dos enfoques históricos complementarios (Kozloff, 2009, p. 7).

La fotografía ha sido intervenida o manipulada con distintos propósitos (Gubern, 2004, p. 55-56 y 249-326; Aguayo y Roca, 2005, p. 15). Dichas intervenciones pueden ser la reducción, ampliación, recorte, retoque, manipulación o intercambio (Sontag, 2013, p. 14). Estas intervenciones pueden ser realizadas por el fotógrafo, el laboratorista, el paginador y los editores, todos ellos “deciden en última instancia lo que va a ser publicado” (Miguel, 1993, p. 129, cf. Kossoy, 2014, p. 177).

La región del Alto Río Negro-Vaupés es un área compartida por Brasil y Colombia, en la que el grueso de la población hace parte de una treintena de pueblos indígenas de filiaciones lingüísticas Tukano oriental, Arawak y Makú (nadahup y kakua-nukak), como se aprecia en la Figura 1. Juntos conforman un complejo cultural en el que comparten la asociación mítica y ritual del Yuruparí, pero que a su vez se diferencian en su nombre, lengua, ascendencia ancestral, propiedad de elementos rituales, historia mítica, desplazamiento primordial y territorialidad (Correa, 1996, p. 12).

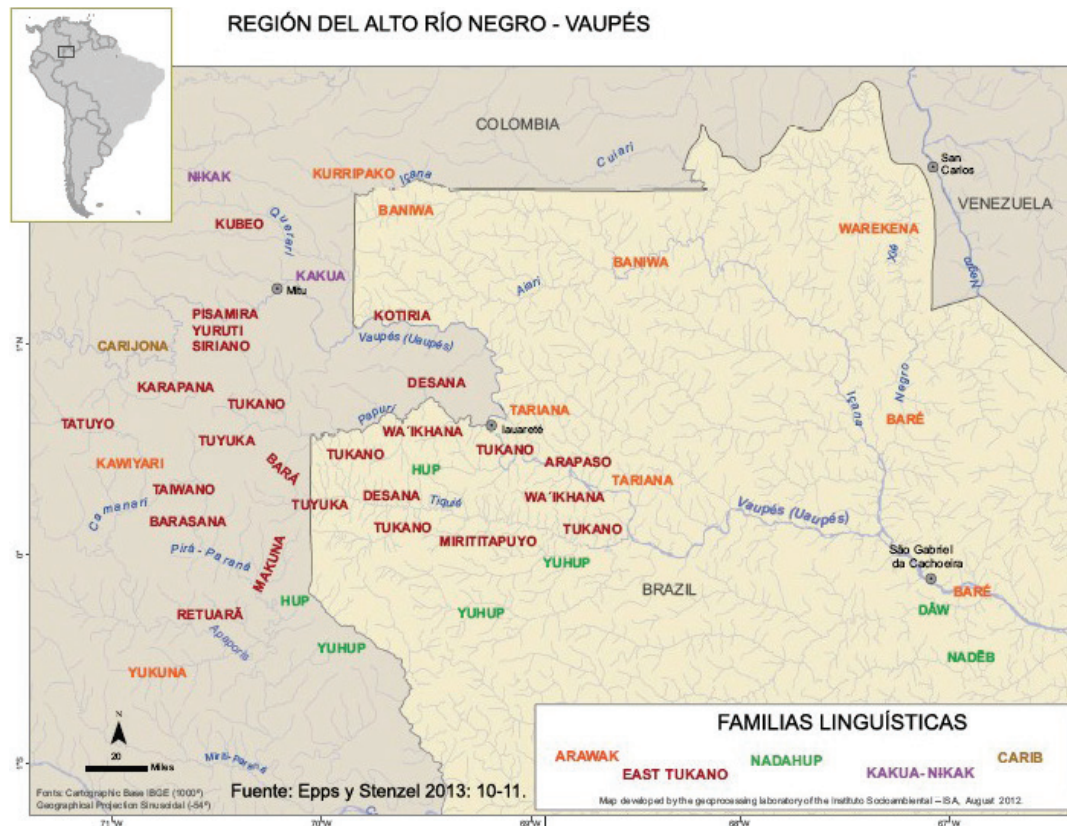


Figura 1. Pueblos indígenas del Alto Río Negro – Vaupés.

Figure 1. Indigenous peoples of the Alto Río Negro – Vaupés.

Los misioneros católicos que actúan ininterrumpidamente desde 1914 en la región del Vaupés en Colombia y Brasil tienen sus propios archivos así como una serie de libros y publicaciones seriadas que contienen un significativo número de fotografías de la región. El propósito de este artículo es ofrecer un panorama de esta fuente y analizar algunos elementos relacionados como material para la comprensión del pasado que revelen o permitan comprender los procesos asociados a la presencia misionera en un área de frontera en la que las organizaciones religiosas fueron actores de primer orden y cuya actividad se desenvolvía en el contexto de la economía extractiva del caucho en la región.

La fecha inicial de 1914 atiende a la presencia de misioneros católicos en Colombia iniciada por la Compañía de María (Monfortianos) y sustituidos en 1949 por los religiosos del Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal (Javieres de Yarumal) y junto a ellos desde 1928 las Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena (Lauritas). Entre tanto en Brasil los Salesianos de Don Bosco llegaron también en 1914 acompañados desde 1923 por las Hijas de María Auxiliadora. La fecha de cierre de 1965 atiende en el caso de Colombia a la disolución de la estructura político-jurídica del Vaupés creada como Comisaría Especial del Vaupés en 1910 y que estuvo conformada por los actuales departamentos de Guainía, Guaviare y Vaupés, permaneciendo sin modificaciones hasta 1965, cuando se segregó el Guainía y que en 1977 vio segregada otra parte, el Guaviare. Desde lo eclesiástico la jurisdicción cubrió sin modificación alguna en lo espacial los mismos tres departamentos hasta 1989. En Brasil entre tanto el Vaupés ha hecho parte durante el siglo XX del hoy Municipio de São Gabriel da Cachoeira y en lo eclesiástico de la *Prelazia do Negro* desde 1910 hasta hoy como jurisdicción cubriendo la misma zona.

Las primeras imágenes sobre misiones del Alto Río Negro-Vaupés

El acceso regular a la zona del río Vaupés sólo se produjo después de 1725 tras la derrota militar propinada por la corona portuguesa a los indios Manaos (Wright, 1981, 1992). Este hecho permitió la presencia de misiones carmelitas, que tras un período de actuación de 80 años en la zona del río Negro dieron paso hacia la mitad del siglo XIX a una fugaz presencia de misioneros capuchinos y 30 años después a la presencia de misioneros franciscanos (Cabrera, 2002, p. 67-122). La primera fotografía que se conoce sobre la región muestra al Fraile italiano Giuseppe Illuminato Coppi quien aparece al lado de un líder Tariana

acompañado de otros indígenas en 1883; según Wright, quien publicó la foto, fue probablemente este líder indígena quien dio al religioso franciscano los instrumentos sagrados de los que hizo pública exhibición (Wright, 1992, p. 260). La actuación de este religioso y su impacto se han analizado en otro lugar (Cabrera, 2002, p. 109-115).

El historiador de la fotografía Boris Kossoy propone analizar dos realidades de la fotografía. La exterior, analizada a través de la iconografía que involucra aspectos como el asunto, el fotógrafo y la tecnología. Y la interior, abordada a través de la iconología que busca indagar la representación fotográfica, “su cara oculta, su significado, su primera realidad más allá de la iconográfica” (Kossoy, 2014, p. 179-180). En adelante intentaré abordar algunos elementos que siguen en lo posible los contenidos de esta propuesta.

La presentación tiene una limitación, pues, si bien se toman las imágenes publicadas y sus pies de fotos para el análisis, no se revisaron los originales de las fotografías que, como se ha mencionado para otras regiones, pueden



Figura 2. Giuseppe Illuminato Coppi quien aparece al lado de un líder Tariana acompañado de otros indígenas en 1883.

Figure 2. Giuseppe Illuminato Coppi who appears next to a Tariana leader accompanied by other natives in 1883.

Fuente: Wright (1992, p. 260).

tener anotaciones en su respaldo que son relevantes para su interpretación (Palma, 2014, p. 140). Adicionalmente conocer el soporte real, el tamaño o quien hizo la toma son otros elementos que no hay que descuidar en su abordaje.

Las primeras cinco fotografías publicadas por los salesianos sobre sus misiones en el río Negro aparecieron en el *Bollettino Salesiano* en marzo de 1916; la primera, que reproduzco como Figura 3, muestra el paso de una embarcación de un raudal del río Vaupés, en la que nueve individuos halan la embarcación como es la costumbre para saldar el obstáculo natural. La otra imagen, que incluyo como Figura 4, es de ocho indígenas que rodean a un hombre blanco frente a la puerta de una maloca en el río Vaupés; juntos parecen apreciar algún tipo de material u objeto que tiene el hombre blanco. En la imagen se aprecian las dos puertas abiertas de la maloca que, como sabemos, tienen su uso y orientación particular; a la derecha se ven un sebucán o matafrío para exprimir el almidón de yuca y un balay. Uno de los indígenas que está de pie tiene en su cuello uno de los tradicionales cuarzos pulidos que se usaban tradicionalmente por los hombres en la región.

La primera fotografía de las misiones en Colombia fue publicada en el año 1916 en el periódico *Eco de Oriente* y se ha reproducido al menos cuatro veces más. En ella se aprecia al fundador de Montfort, el misionero Hubert Damoiseaux (1876-1965), quien está acompañado del capitán indígena Mandú, que viste ropa y sombrero sosteniendo en su mano un bastón ritual. Al centro está su hijo con el atavío tradicional que incluye una corona de plumas y el taparrabo; el religioso tiene su sotana, con un crucifijo y sombrero. Atrás parece haber cierta estructura.

Los primeros misioneros en Colombia fueron extranjeros de origen holandés y francés y en el Brasil principalmente italianos (Cabrera, 2002, p. 165 y 201; 2015a, p. 423-425). Este hecho permite pensar que como europeos tuvieron acceso o trajeron al país sus propios equipos fotográficos. Sin embargo, la invención de la película fotográfica en carrete por George Eastman tuvo lugar en 1899 (Messadié, 1996, p. 99) y la cámara que hizo uso de ella se popularizó a partir de 1924 (Ávila, 2004, p. 85). Con certeza entonces las primeras imágenes fueron ambrotipos que tuvieron como soporte el vidrio y posteriormente talbotipos que usaban papel. Estas técnicas redujeron los costos del viejo daguerrotipo al modificar el viejo soporte de láminas metálicas y reducir el tiempo de exposición necesario para obtener la imagen. Otros avances como la imagen en color son mucho más tardíos; la película de color kodachrome apareció en 1935 y la agfacolor en 1936 para transparencias o diapositivas en color y la película negativa o kodacolor en 1941 (Casas, 2004, p. 72). Por estas razones no existen fotografías en color de la región sino desde la segunda mitad del siglo XX.

Muchas de las primeras fotografías revelan por su posición y altura el uso del trípode con cámaras, probablemente de fuelle, que en su momento eran fijas para realizar tomas horizontales que transmitían una perspectiva lineal con imágenes consideradas más realistas y cuyo empleo se analiza recientemente (Goyeneche, 2009, p. 87-89). Sólo unos años después cámaras automáticas como las Rollei-flex que se disparaban a la altura del ombligo y otras como Leika y Contax comenzaron a llegar a Colombia hacia 1930 (Goyeneche, 2009, p. 104-110). Su portabilidad facilitó la fotografía y es bien probable que los misioneros

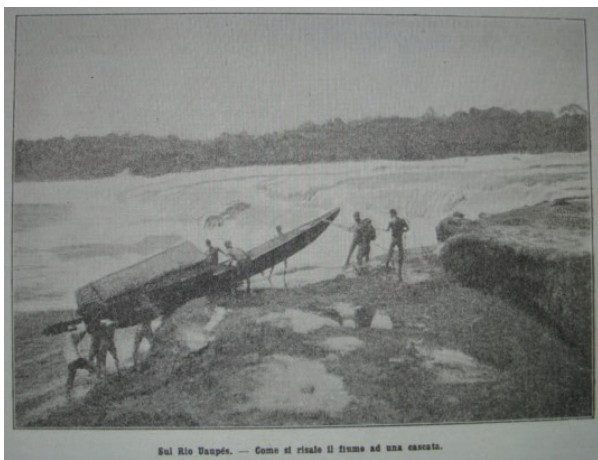


Figura 3. Sobre el río Vaupés – como se remonta el río y una cascada.

Figure 3. On the Vaupés River – as the river and a waterfall go back.

Fuente: Balzola (1916, p. 69).

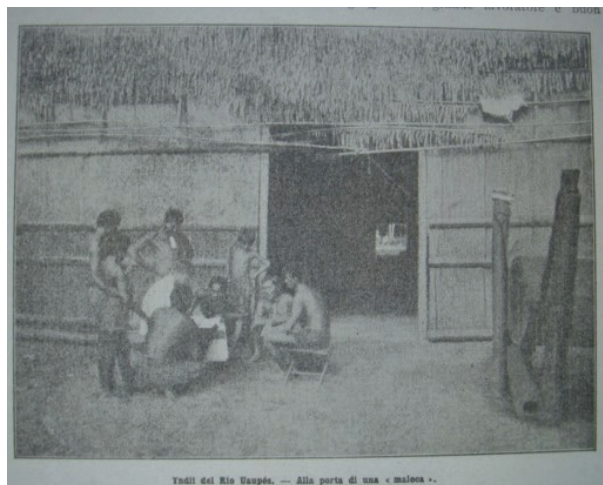


Figura 4. Indios del río Vaupés – a las puertas de una maloca.

Figure 4. Indians of the Vaupés River – at the door of a maloca.

Fuente: Balzola (1916, p. 71).



Figura 5. El R.P. Huberto Damoiseaux director de la misión indígena del Vaupés, el capitán Mandú y su hijo.

Figure 5. The father Huberto Damoiseaux director of the indigenous mission of Vaupés, Captain Mandú and his son.

Fuente: *Eco de Oriente* (07/09/1916, no. 22, p. 86).

las tuvieran. Sin embargo hay un elemento sobre la imagen de misiones del que no se cuenta con información pues no se conoce quien hizo las tomas fotográficas.

El universo fotográfico del Vaupés

Como se relaciona en la Tabla 1, los misioneros salesianos establecieron seis centros misioneros en la zona del Alto Río Negro entre los años 1914 y 1950. Las fotografías de misión aparecen en libros y publicaciones seriadas producidas por los religiosos. Para este artículo he tomado las publicaciones de los misioneros salesianos Pedro Massa (1880-1968) y sus obras de los años 1926, 1928, 1933, 1942 y 1965; Antonio Giacone (1897-1968) y sus libros de 1949, 1955, 1962, 1967 y 1976; Alcionilio Brüzzi Alves da Silva (1903-1987) y sus textos de 1955 y

1977; Walter Ivan de Azevedo, nacido en 1926 y retirado del sacerdocio en 2002 y su libro publicado en el año 2007 y la obra de Soares de Azevedo de 1950. Adicionalmente se revisó el *Bollettino Salesiano* entre los años 1916 y 1966. Aunque existen otros textos de estos misioneros como de otros religiosos salesianos, sólo incluyo los que contienen fotografías. Su relación completa y contenidos pueden seguirse en otro trabajo (Cabrera, 2015a).

El total de fotografías que incluyen estas publicaciones llega a 514, distribuidas así: en Massa (308), Giacone (36), Brüzzi Alves da Silva (90), Azevedo (16), Soares de Azevedo (20) y *Bollettino Salesiano* (44). Una característica de la fotografía misional es la repetición de imágenes; cerca de un 8% del total de fotografías se repiten entre las distintas publicaciones.

Según Silva (2016), la fotografía abarca “tiempo, geografía, personajes y medios”. Los espacios, el momento y las personas pueden verse en las fotos de los misioneros. Con relación a los sujetos, un seguimiento de los pies de fotos permite señalar que las fotografías de personas incluyen a los misioneros e indígenas solos o juntos como también a los indígenas de diverso origen juntos. Las fotos de sólo indígenas no cuentan con plena identificación, en muchas ocasiones se menciona simplemente el pueblo a que pertenecen. Entre 64 de ellas la filiación está distribuida así: Tukanos (44), Desanas (3) Piratapuyos (6) Baniwas (2) Makús (9). Las fotografías que incluyen religiosos o religiosas son 41. Las religiosas llamadas como salesianas o hermanas también tienen una baja representación, pues sólo en 14 fotografías se indica su presencia; aunque aparecen en más fotografías, no se suele indicar su presencia y mucho menos se da su nombre.

En cuanto a las fotografías del espacio, las imágenes contienen paisajes o aspectos vistos desde los ríos y se distribuyen así: en el río Negro (51), río Uaupés (14), río Tiquié (6); vistas o panorámicas (14); edificios (iglesias 4, capillas 4, edificios 11), fotografías de construcciones (7). Las localidades con fotografías en su orden son Taracú (47), São Gabriel (29), Jauareté (22), Paricachoeira (8), Tapuruquará (1). Muchas de estas imágenes muestran la centralidad de la iglesia en los espacios y su monumentalidad entre las construcciones, aspecto ya destacado por otra investigadora, al igual que algunas imágenes ofrecen aspectos del esquema sanitario montado por los religiosos, ambos tópicos expresión de civilización (Montero, 2012, p. 385). En cuanto a celebraciones religiosas, se incluyen imágenes de Misas (3), Bautizos (1), Procesiones (3). Finalmente, las fotografías de objetos o cultura material de los indígenas como malocas (14), canastos (6), balays (3), tambores (4), flautas (2) y fotografías relacionadas con bailes o danzas (18). Pero paradójicamente y pese a que la educación salesiana perseguía inculcar el aprecio por el

Tabla 1. Misiones salesianas en el Alto Río Negro-Vaupés brasileño, 1914-1950.**Table 1.** Salesian missions in the Upper Rio Negro-Brazilian Vaupés, 1914-1950.

Nombre antiguo	Nombre actual	Año de fundación	Fundador	Ubicación
Uaupés	São Gabriel da Cachoeira	1914	Lourenço Giordano	Río Negro
Taracúá		1924	Giovanni Balzola	Río Vaupés
Jauareté		1928	Giovanni Marchesi	Río Vaupés
Parí-cachoeira		1940	Giuseppe Domitrovitsch	Río Tiquié
Tapuruquara	Santa Izabel	1942	Giuseppe Schneider	Río Negro
Asunção		1950	Giuseppe Schneider	Río Isana

Fuente: Cabrera (2015a, p. 160).

progreso a través de las ciencias y técnicas positivas (Montero, 2012, p. 76), el número de imágenes que muestran trabajos en talleres como clases técnicas de costura u otras actividades no es muy elevado con relación a otros temas.

Varios elementos pueden colegirse de los datos anteriores. En primer lugar que son los tukanos el pueblo indígena más fotografiado, circunstancia que tiene relación con el proceso histórico y el establecimiento de las misiones. Es este pueblo el que ocupa una jerarquía superior en el orden interno regional, es el más numeroso y fue con ellos con quienes los misioneros avanzaron en el establecimiento de las misiones. La zona con más imágenes es el río Negro, vía natural de penetración hacia la región, y la menos fotografiada es el río Tiquié, en el que el establecimiento de la misión fue relativamente tardío. Los espacios y en especial las construcciones ocupan un lugar de importancia, pues aunque nominalmente en los pies de fotos su número es reducido en el conjunto es obvio que muchas de estas obras se aprecian, lo que revela una transformación espacial significativa del lugar, en el que naturalmente se muestra a los indígenas. Aunque la cultura material parece con baja representación, es llamativo que el mayor número de imágenes esté asociado a las malocas y los bailes o danzas, lo que revela el lugar de importancia que estos tenían en la vida indígena, pese a la opinión negativa sobre ellos de los misioneros (Cabrera, 2015a, p. 177, 2015b, p. 36).

En cuanto a Colombia, las primeras misiones fueron fundadas por los misioneros de la Compañía de María o Monfortianos, reemplazados en 1949 por los Javieres de Yarumal. En la Tabla 2 se relacionan los centros misioneros. Para el análisis de las imágenes se siguieron algunas publicaciones de los Monfortianos de 1920, 1923 y 1924 y su periódico el *Eco de Oriente* publicado entre 1913 y 1950. Sobre los Javieres se revisaron las obras de Miguel Ángel Builes (1888-1971), de 1951, Belarmino Correa,

de 1982, y Bernardo Jaime Calle, de 1999. Igualmente se revisaron publicaciones seriadas como la *Revista del Seminario de Misiones Extranjeras de Yarumal*, entre los años 1954 y 1962, la *Revista de Misiones*, el órgano de difusión de las Obras Misionales Pontificias en Colombia, entre los años 1925 y 1975, al igual que la revista *Almas* de las Lauritas publicada desde 1936 hasta la actualidad, un texto conmemorativo (*Misiones del Vaupés, 1914-1964*) y el *Boletín de misiones* publicado con ocasión del Congreso y exposición de misiones celebrados en Bogotá y publicado en 1924.

El total de fotografías de las publicaciones colombianas es de 549. La distribución de fotografías por autor es Builes (13), Correa (12), Calle (8), *Revista del Seminario* (95), *Revista Almas* (65) y *Revista de Misiones* (226), *El Eco de Oriente* (38) y entre los informes y textos conmemorativos hay 104. Las fotos de sólo indígenas (61 con identificación) están distribuidas así: Tukanos (8), Desanas (1), Makús (3). El total de fotografías de religiosos o religiosas es de 150. Las fotografías de paisajes o aspectos vistos desde los ríos se distribuyen en el río Papurí (20), río Vaupés (5), río Pirá-paraná (5); vistas o panorámicas (8); edificios (iglesias 22, capillas 11, edificios 1), fotografías de construcciones (10). Las localidades en su orden de fotos son: Montfort (34), Villa Fátima (18), Teresita de Piramiri (11), Piracuara (8), Acaricuara (7), Santa Cruz de Waracapurí (6), San Javier de Waracú (4), San Antonio de Carurú (3), Santa María del Cuduyarí (2), Sonaña (2). Todas estas construcciones fueron hechas con el apoyo de los indígenas y tienen como materiales el adobe y la madera que desde tempranos momentos era preparada por los religiosos monfortianos en el aserradero instalado para el efecto (Cabrera, 2015c, p. 203). En cuanto a celebraciones religiosas se cuentan Misas (2), Bautizos (1), Procesiones (4), Matrimonio (3), Primera comunión (1). Finalmente, las fotografías de objetos o cultura

Tabla 2. Misiones Monfortianas y de los javieres de Yarumal en Colombia, 1914-1979.**Table 2.** Missions Monfortianas and the javieres of Yarumal in Colombia, 1914-1979.

Origen	Nombre	Fundador	Año	Ubicación
Misiones Monfortianas	Monfort	Hubert Damoiseaux	1914	Río Papurí
	Santa María del Cuduyarí	Pierre Baron	1917	Río Cuduyarí
	Piracuara	Herman Leistra	1918	Río Papurí
	Acaricuara	Andreas Lissen	1927	Río Paca
	Teresita de Piramiri	Alfons Cuypers	1929	Río Papurí
	Olinda	Jan de Kroon	1930	Río Papurí
	Mitú	Emilien Pied	193?	Río Vaupés
Misiones de los Javieres de Yarumal	Villa Fátima	Guillermo Vásquez	1950	Río Vaupés
	San Antonio de Carurú		1950	Río Vaupés
	San José del Guaviare		1954	Río Guaviare
	San Javier de Waracú		1954	Río Cuduyarí
	Santa Cruz de Waracapurí		196?	Río Vaupés
	Miraflores		1963	Río Vaupés
	Piedra Ñi		1968	Río Pirá-paraná
	San Miguel (hoy Sonaña)		1968	Río Pirá-paraná
	Trinidad		1979	Río Tiquié

Fuente: Cabrera (2002, p. 193-197, 2015a, p. 428-429).

material de los indígenas están distribuidas así: malocas (18), canastos (1) balays (1) tambores (1) y fotografías relacionadas con bailes o danzas (5).

Es posible concluir varias cosas con base en las cifras. El área más registrada es el río Papurí, eje principal de las misiones monfortianas. Igualmente se repite como en Brasil la mayor aparición de los Tukano y baja representación de las zonas de los ríos Vaupés y Pirá-paraná. Esta última zona fue penetrada tardíamente en la década de los sesenta (Cabrera, 2015a, p. 240; 2016, p. 343-344). Las religiosas, de manera similar al caso brasileño, aparecen nombradas como religiosas o Lauritas, pero solo son mencionadas en los pies de foto de 18 imágenes sin dar sus nombres, aunque están en un número mayor de fotografías sin que se indique su presencia.

El registro de la cultura material en ambos países corresponde con la visión y costumbre de colección de los religiosos que tienen sus propios museos. En Colombia, los Javieres de Yarumal cuentan con el Museo Etnográfico Miguel Ángel Builes, cuya colección comenzó en 1962 en el seminario de Yarumal y que fue trasladada fundando el museo en 1972, y las Lauritas con el Museo Etnográfico Madre Laura, cuya colección comenzó en 1953 y se abrió al público en 1964; ambos ubicados actualmente en la

ciudad de Medellín, vivieron hace un par de años renovaciones museográficas. Los salesianos en Manaos tienen un museo indígena allí, y la devolución de estos objetos ha sido objeto de reclamo desde hace unos años por los indígenas brasileños, valoración que resulta enteramente comprensible, pues

los ornamentos e instrumentos de todos los grupos tukano parecen idénticos y son hechos de los mismos materiales, pero sus nombres y orígenes míticos son específicos a cada grupo, los instrumentos son los huesos de los ancestros de cada grupo y cada grupo da voz a ellos a su manera (Hugh-Jones, 2002, p. 48).

Más allá de las imágenes

Cuando se estudia la fotografía es necesario indagar sobre ella como imagen, pero también de su relación con los textos que la acompañan. A continuación, mediante algunos ejemplos voy a discutir este aspecto. Contamos con cinco fotografías asociadas a un incendio sucedido en la localidad de Monfort, la principal estación misionera fundada por los monfortianos sobre el río Papurí, en 1914,

en Colombia. Las imágenes 6 y 7 detallan el antes y el después del evento. La Figura 6 fue publicada en 1919 con el pie de foto “La casa y la iglesia de la misión de Montfort antes de la catástrofe. No se alcanza a ver sino la quinta parte de lo que fue presa de las llamas”. Fue publicada de nuevo en 1923: LXXXIII con un pie que dice “la iglesia y la casa de los misioneros antes del incendio”. La Figura 6 es una imagen en un plano abierto que muestra las construcciones, la cerca que las rodea y dos palmas que están delante de la iglesia.



Figura 6. La casa y la iglesia de la misión de Montfort antes de la catástrofe. No se alcanza a ver sino la quinta parte de lo que fue presa de las llamas.

Figure 6. The house and the church of the mission of Montfort before the catastrophe. You can not see but a fifth of what was caught in the flames.

Fuente: *Eco de Oriente* (05/10/1919, no. 360, p. 362).

La Figura 7 fue publicada en 1919 acompañada del pie de foto que decía “Aspecto de las ruinas al otro día del incendio” y en 1923 con el pie que dice “después del incendio”. Esta imagen es un plano cercano en el que un sacerdote monfortiano testigo de los hechos –pero no identificado– está de pie delante de la iglesia cuyo techo está caído adelante y del que no queda nada sobre la iglesia; la cerca está destruida, y en la parte superior del techo hay un individuo que parece estar sujetando un palo. Adicionalmente, esta imagen tiene en su extremo izquierdo el nombre de I. Gómez G. Un hecho extraño, pues probablemente sea la persona que procesó el material y sobre la que no se conocen más datos.

Una tercera imagen que reproduzco como Figuras 8a y 8b sobre el incendio fue también publicada en al

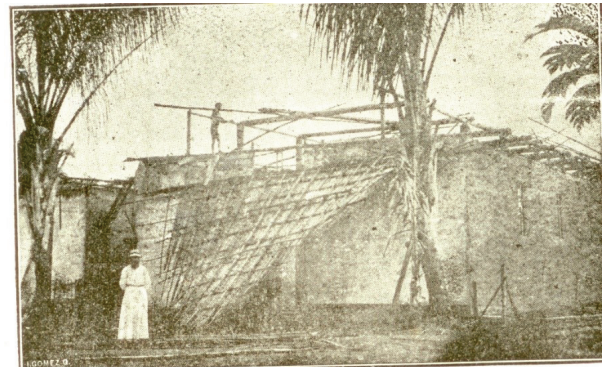


Figura 7. Aspecto de las ruinas al otro día del incendio.

Figure 7. Appearance of the ruins the day after the fire.

Fuente: *Eco de Oriente* (05/10/1919, no. 360, p. 362).



(a)



(b)

Figura 8. (a) La primera misa campal frente a los escombros. (b) La primera misa después del incendio en Montfort – Papurí (1919).

Fuentes: (a) *Eco de oriente* (05/10/1919, no. 360, p. 363); (b) Dieres (1925, p. 128).

menos tres ocasiones. En 1919, con el pie de foto que dice “La primera misa campal frente a los escombros”. En 1923, con el texto “La primera misa después del incendio” y, en 1924, apareció con el pie “La primera misa después del incendio en Montfort – Papurí (1919)”. Sin recorte alguno se aprecia abajo en el centro el nombre de I. Gómez G.

El incendio es descrito por el misionero Huberto Damoiseaux como uno de los grandes obstáculos que tuvo la misión, precisando que la conflagración sucedió el 17 de mayo de 1919 a eso de las 4 pm y que destruyó la capilla y escuela (Damoiseaux, 1920a, p. 67). Otro religioso, Maurice Dieres, menciona el hecho como una prueba a la obra misionera puesta por Dios que describe así: “Una tarde, aciaga por cierto, un incendio se robó los hermosos edificios de los padres: capilla, escuela, casa, talleres, todo fue presa de las llamas. Todo no! Quedó, salvado por una niña, el copón con la Santa Reserva, e intacta, en mitad de los escombros humeantes, la cruz del altar, paladium sagrado, áncora de salvación” (Dieres, 1925, p. 126). Otro texto del padre Pierre Baron (1876-1966), cuya temporalidad es intermedia entre los dos anteriores, precisa la causa del fuego:

[...] por la crisis de la goma [caucho], casi diariamente nos vienen indios pidiendo trabajo y naturalmente no podemos satisfacerlos a todos; sin embargo, siempre aceptamos a los vecinos y rehusamos a los que viven algo retirados; ellos no comprenden esta diferencia, se disgustaron algunos y vinieron de noche a prender candela a nuestra capilla, que se quemó completamente (Baron, 1922, p. 34).

Las religiosas Lauritas –que no se encontraban en la región al momento de los hechos– dan su versión así:

Habiendo visitado la misión de Montfort unos indios muy salvajes con el fin de sustraer a sus hijos del internado que con mil dificultades habían logrado fundar las misiones y no pudiendo conseguirlo, pues uno de los reverendos padres se les impuso, resolvieron vengarse y para ello esperaron la noche y metieron fuego a la Iglesia cuyo techo era de paja (Almas, 09/08/1943, p. 1673).

Vale la pena hacer un paréntesis y destacar con base en el relato de las religiosas Lauritas la razón o justificación del trabajo misional en el Vaupés. La versión de los misioneros tenía diversos matices al indicar que los indígenas poco a poco comprenderían los “beneficios de la civilización, pues todavía no ven más que las ventajas de la ropa y otros pocos artículos. Sin embargo algunos niños están detenidos aquí, únicamente porque su conciencia les prohíbe volver a la vida salvaje y corrompida

de sus padres” (Baron, 1922, p. 33). Así mismo su regreso era impensable: “devolver aquellas almas que con tantas dificultades habíamos logrado alejar de sus familias y casas, escuelas de vicios y corrupción, focos de inmoralidad [...]” (Damoiseaux, 1920a, p. 71).

El reconocido indígena desana Antonio Guzmán, quien fuera el principal informante del antropólogo Gerardo Reichel-Dolmatoff, recordaba que

Los misioneros católicos hicieron algo terrible que fue llevarse a los niños a las misiones para lavarles el cerebro. Así me paso hace mucho tiempo. Cuando los padres llegaban, a los tres meses se perdía el sentido de la selva con más de trescientas familias viviendo en una sola misión. Mis padres no tenían en dónde pescar ni cazar, ni hacer nuestros rituales. Hay un momento en que todos los niños nos escapábamos de la escuela, [...] (Guzmán, 2004, p. 76).

Una portada de la revista *Almas* que reproduzco como Figura 9 y su correspondiente pie de foto soportan una idea distinta; llama la atención la palabra huérfano



Figura 9. Carátula de la revista *Almas*.
Figure 9. Cover of the magazine *Almas*.

Fuente: *Almas* (03/1939, no. 34).

para referir a los niños indígenas cuando se sabe que la mayoría de ellos no lo eran, sino que eran llevados al internado por la fuerza separándolos de sus familias, lo que desencadenaba diversos conflictos (Cabrera, 2002, 2015a, p. 122, 163 y 218). La filiación familiar, como se aprecia en el pie de foto, fue trasladada de los padres indígenas a los sacerdotes y religiosos.

Regresando al incendio se derivan entonces algunas preguntas con relación a las imágenes. ¿Cuál es la relación de los tres religiosos con la región y los eventos del incendio? El francés Huberto Damoiseaux fue designado por su congregación para fundar la misión en Perú, luego regentó la feligresía de Villavicencio entre 1904 y 1908 y la de San Martín entre 1908 y 1913 (Dieres 1925, p. 125). Finalmente fue el primer superior de la misión monfortiana en el Vaupés entre 1914 y 1919, sucedido por el también francés Pierre Baron entre 1919 y 1933. Maurice Dieres (1878-1947) fue el director del periódico *Eco de Oriente*, órgano oficial de difusión de los trabajos de la Compañía de María, entre 1913 y 1922; además fue Inspector Escolar en el Vicariato Apostólico de los Llanos de San Martín e impulsor de varias obras sociales como el Banco San José, el Teatro Verdún, que tres veces a la semana presentaba películas, noticieros de la guerra mundial y catequesis ilustrada, así como de un museo con colecciones de fauna, flora y minerales y del Patronato San José, que en sus talleres formó carpinteros, mecánicos, zapateros, joyeros y relojeros (Garavito, 1994, p. 28-29; Pardo, 1998, p. 69-73).

Es decir, sólo probablemente el primero tuvo relación o recibió informes más directos sobre lo sucedido. Y algo similar con su reemplazo. Entre tanto, Dieres está más distante a los hechos y transmite una valoración que destaca o hace apología de la tarea misional. Adicional-

mente, la causalidad mencionada es diferente; mientras para el religioso Pierre Baron la insatisfacción de las demandas laborales de los indígenas por parte de los misioneros fue la causa del incendio, para las religiosas fue el deseo de retirar a los niños internos de los indígenas y la oposición de los religiosos lo que causó su respuesta. Hay un elemento adicional en la tercera imagen de la primera eucaristía, pues el religioso está de espaldas, lo que se corresponde con todo el período anterior al Concilio Vaticano II cuando se celebraba así y en latín.

Un segundo ejemplo de interés tiene relación con el papel que los indígenas en ambos países jugarían en la protección de la frontera. La consolidación de la soberanía nacional es un tópico mencionado para otras regiones de misión como la Guajira y la serranía del Perijá, ambas próximas a Venezuela, y el Caquetá y Putumayo, próximas al Perú (Pérez, 2012, p. 292). En particular, en el Vaupés colombiano la formación de un grupo de gendarmes en 1918, que incluyo como Figura 10, que fue publicada en 1920 con el pie de foto “Cómo se defienden las fronteras”, en 1925 con el pie “Autoridades civiles y militares del Vaupés”, en 1929 con el pie “Policía indígena de Montfort – Papuri” y en 1930, en el *Eco de Oriente*, con el pie “Los capitanes indígenas de las distintas reducciones de la misión monfortiana”.

En la imagen, aparecen seis indígenas uniformados y con quepis, y tres tienen armas de fuego; no hay ninguna modificación a la imagen entre las publicaciones. De los pies de fotos y la lectura de otro material en donde un religioso monfortiano anotaba que la experiencia de un cuerpo armado no fue exitosa, pues “primero se habían nombrado policías indígenas, pero no se encuentra entre nuestros indios persona de entera confianza y de bastante buena voluntad, para ayudar eficazmente a los misioneros en castigar a los delincuentes, procurar la fiel asistencia a las escuelas, etc., etc.” (Damoiseaux, 1920c), se infiere que el papel real de los gendarmes en Colombia era el control de la población local y no el de protección la frontera, ello pese a que el primer pie alude a la defensa de la frontera internacional.

Un documento más permite precisar que el objeto del control de la población indígena era el principal propósito en Colombia. El lugar de trabajo de los gendarmes era descrito así: “prestan sus servicios en San José, otro en Calamar y los otros dos en la Comisaría para frecuentes comisiones y para el envío de presos al interior de la República” (AGN, 1920, Sección 3ª, Tomo 80, fl. 212). La presencia de un organismo gubernamental como la Policía nacional en el Vaupés colombiano para controlar el orden se remonta a 1936, cuando llegó allí un primer contingente, dos de cuyas imágenes he reproducido en otro texto (Cabrera, 2015c).



Figura 10. Cómo se defienden las fronteras.
Figure 10. How borders are defended.

Fuente: Damoiseaux (1920c).

En el Brasil las imágenes de ejercicios militares en las misiones salesianas que incluyo como Figura 11 muestra un grupo de indígenas con su uniforme en formación los de mayor talla o edad adelante sostienen armas y el pie dice “Ejercicios militares de los internados impartidos por los misioneros salesianos en San Gabriel Rio Negro”. Una segunda imagen, la Figura 12, publicada en 1926 y 1928, muestra otra escena de estos ejercicios que tiene un grupo de alumnos de rodillas en filas sosteniendo su arma apoyada en el piso y que fue acompañada con el mismo pie “Ejercicios militares con fusiles Mauser”.

Sobre estos ejercicios militares en Brasil, un venezolano de apellido Aguerrevare da cuenta de su práctica cuando pasó por la misión de São Gabriel así: “Asistí a ejercicios militares, hechos con fusiles Mauser, habiendo quedado profundamente conmovido con el bello espectáculo de saludo a la bandera nacional por los alumnos de la escuela” (Massa, 1926). Sin embargo, la idea de la protección de la frontera no deja de tener paradojas; el mismo padre Pedro Massa recuerda al respecto: “nuestras treinta Mauser eran viejas, descalibradas, sin munición, sólo sirviendo para ejercicios gimnásticos y militares, donadas para ese fin desde 1921, por el ministro de guerra Pandiá Calógeras” (Massa, 1965, p. 437). En Brasil entonces la preocupación sí era la frontera internacional, en Colombia el control de la población local. De hecho, como lo muestra la Figura 13, existen otras imágenes en las que se aprecia a los alumnos del internado misionero en Brasil posando al lado del hito fronterizo con la bandera extendida. Una clara expresión de soberanía y afirmación del papel de los indígenas como protagonistas de primer orden en la frontera.

La presencia de símbolos como la bandera y la cruz se aprecia en diversas imágenes en Colombia y Brasil.



Figura 11. Missões Salesianas, Rio Negro, 1938, foto de Charlotte Rosebaum.

Figure 11. Salesian Missions, Rio Negro, 1938, photo of Charlotte Rosenbaum.

Fuente: Rondon (1953, p. 129).

En otros trabajos se reproducen ejemplos de estas fotografías (Cabrera, 2002, p. 190; 2009, p. 168). Un misionero monfortiano precisaba así el propósito:

[...] los dos grandes factores que vamos empleando en la catequesis de los indios, son: LA MORAL CRISTIANA, enseñada por la práctica lenta pero progresiva de la religión y EL TRABAJO nobilitante y moralizador, sin excluir el ESTUDIO CÍVICO o AMOR PATRIO, haciendo conocer y amar nuestros feligreses: el himno y el pendón nacional así como el nombre y retrato del primer magistrado de la República; dándoles en fin algunas nociones sobre Geografía e Historia Patria (Damoiseaux, 1920b, p. 72).

Por supuesto la preocupación en ambos países por los valores patrios y la frontera aunque con diferente papel para los indígenas obedece a dos elementos: primero, la afirmación de las fronteras que entre las dos naciones apenas se definieron hacia 1907 de manera definitiva, y segundo, que los otros actores como los caucheros tenían interés mayor en beneficios económicos derivados de su extracción acompañada de la violencia sobre la fuerza de trabajo indígena antes que defender la patria. En particular para Colombia, la región seguía siendo una realidad distante por la que apenas unos pocos reclamaban pero hacia la cual la capacidad de actuación del estado era absolutamente limitada (Cabrera, 2007). Igualmente son pocas las imágenes que muestran la relación entre misioneros de los dos países, como de las misiones con los respectivos estados, tema desarrollado extensamente en Cabrera (2015a).

Un tercer elemento que puede verse en las Figuras 14 y 15 de la región es la invisibilidad de la mujer misionera en ambos países. Son múltiples las imágenes en las que

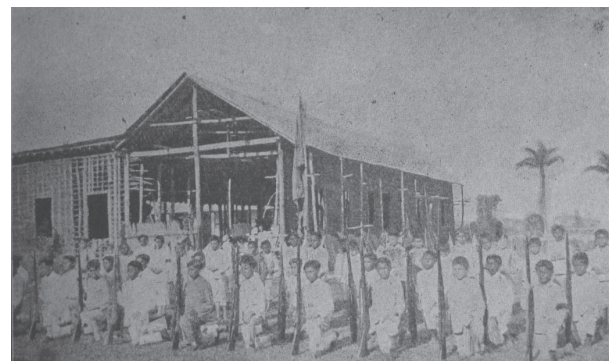


Figura 12. Ejercicios militares con fusiles Mauser.

Figure 12. Military exercises with Mauser rifles.

Fuente: Massa (1926).



Figura 13. El hito que marca las fronteras con Colombia, próximo a la misión de Yavaraté, donde los pequeños hijos de las selvas aprenden a conocer, amar y erguir bien alto el símbolo de la patria.
Figure 13. The milestone that marks the borders with Colombia, close to the mission of Yavaraté, where the small children of the jungle learn to know, love and uphold the symbol of the homeland.

Fuente: Giaccone (1949, p. 128).

las religiosas están próximas a grupos de niñas indígenas internas, pero solo eventualmente se indica su presencia, nunca se da el nombre de las religiosas. En otras ocasiones se indica la presencia del religioso, pero pese a verse las religiosas ni se les menciona. Un elemento adicional que se destaca en las fotografías de ambos países es la división por sexos de los alumnos en los internados y en las diversas actividades, circunstancia que es una constante en las misiones de otras regiones como la Guajira (Córdoba-Restrepo, 2015, p. 126) o el Putumayo (Kuan, 2015, p.140).

Dos elementos visibles en las fotografías tempranas de las misiones en Colombia y Brasil son el arreglo del cabello de los alumnos y alumnas indígenas que lo usan corto; de acuerdo con el historiador brasileño Auxiliomar Ugarte, en las misiones salesianas, esta práctica obedecía a una estrategia higiénica implementada por los misioneros (Ugarte, com. pers.). El otro elemento destacable es el uniforme que fue impuesto en ambos países a los alumnos. En Colombia, el superior montfortiano precisaba que entre los niños “La mayor parte de ellos tiene tres o cuatro mudas de ropa: una para el trabajo, una o dos para la iglesia y la escuela y otra para los domingos” (Damoiseaux, 1920b, p. 77). La distribución de estos uniformes solía ser gratuita, aunque en algunos momentos se cobró como se menciona para el Brasil (Cabrera, 2015a, p. 144); elementos como el calzado fueron de uso general aunque tardío, como se aprecia en otras fotos.



Figura 14. Ejercicios gymnásticos.
Figure 14. Gymnastic exercises.

Fuente: Massa (1926).



Figura 15. En la imagen se aprecian adelante los alumnos y atrás las alumnas todos ellos con su uniforme. Al lado izquierdo hay dos religiosas lauritas y a la derecha un misionero montfortiano (probablemente Alfonso Cuypers).
Figure 15. In the image the students are seen ahead and behind the students all of them with their uniform. On the left side there are two Laurite nuns and on the right a Montfortian missionary (probably Alfonso Cuypers).

Fuente: Duque Gómez (1953, p. 6043).

La recepción es otro tema importante con relación al análisis fotográfico. Sobre ello sólo tenemos escuetas informaciones. En Colombia, por ejemplo, se celebró el primer Congreso y exposición nacionales de misiones católicas en el año 1924. El evento respondía a la iniciativa de Pío XI de celebrar la *Exposición Vaticana* sobre el tema en 1925, que fue impulsada en Colombia por Nuncio Apostólico Roberto Vicentini. Se consideraba

que el congreso era una preparación previa en la que se reunirían objetos y materiales que se remitirían a Roma y que de acuerdo con el decreto 634 de 1924 estarían libres de impuestos en su envío. A la reunión preparatoria asistió el monfortiano Huberto Damoiseaux. El evento se llevó a cabo entre los días 15 y 24 de agosto de 1924 en los predios aún no inaugurados del Hospital San Juan de Dios en la Hortúa en Bogotá, contando con otros lugares de actos alternos como el Salón de Grados del Colegio San Bartolomé y el teatro Faenza. En este último, el día 18 de agosto el monfortiano Maurice Dieres Montplaisir dio la conferencia Misión de los Llanos de San Martín. El objetivo del congreso era recaudar fondos para apoyar las misiones, para lo cual se cobraba el ingreso a los asistentes que llegaron a una cifra de 1.000 personas diarias entre las cuales unas 8.000 pagaron su boleta a \$0.22 (David, 1925, p. 12). Aunque el número de visitantes fue elevado, no se conocen opiniones sobre el evento que den una idea de su valoración.

Un balance sobre las publicaciones seriadas de Colombia y Brasil señala que

Por la regularidad de su aparición es posible seguir la vida institucional de los institutos religiosos, las directrices emanadas desde la Santa Sede con respecto a las misiones y obtener una visión de conjunto sobre el desarrollo de las misiones, pues varias de ellas ofrecen información sobre distintas zonas del país. Adicionalmente, permiten la identificación de los protagonistas, igual que la visualización de los trabajos y sujetos, ya que están acompañadas de un nutrido número de fotografías (Cabrera, 2015b, p. 38-39).

Sin embargo, no se conocen datos ciertos sobre el tiraje exacto y su distribución, lo que dificulta conocer su real impacto, a lo que se suma el hecho del alto analfabetismo que en Colombia a mediados de siglo era superior al 40% (Cabrera 2015b, p. 39).

Con relación al Brasil es poco lo que se conoce de la distribución de sus publicaciones. El salesiano Giovanni Balzola (1861-1967) realizó cerca de 300 conferencias en Italia con el ánimo de conseguir fondos para las misiones salesianas en Brasil (Cabrera, 2015a, p. 187). Es bien probable que hubiese hecho uso de fotografías en dicha tarea, pero no conocemos su impacto.

Dos elementos más merecen señalarse con relación al universo fotográfico misional en la región. En primer lugar, es necesario puntualizar que todo el trabajo misional en ambos países se adelantaba en pleno periodo de extracción del caucho; sin embargo, son casi inexistentes las imágenes de colonos o caucheros, lo que revela la distancia de los religiosos con ellos como la ubicación estratégica de

las estaciones misioneras en áreas que atrajeran el mayor número de indígenas. Es decir, como fuente la fotografía misional enfatiza este universo y oculta el contexto o proceso histórico extractivo en la región. Adicionalmente, la distancia entre las misiones y los blancos era debida a que estos últimos eran considerados por los religiosos como fuente de vicios para los indígenas; en Colombia, por ejemplo, estos empleaban “el llamado ron blanco o ‘cachaza brasileira’ como mecanismo para cautivar la mano de obra indígena” (Cabrera 2002, p. 133), hecho que los monfortianos ratificaban (Cabrera, 2015b, p. 32) y razón por la cual los misioneros intentaban alejar a los indígenas de su mala influencia.

Conclusión

La producción visual que cubre la región del Alto Río Negro-Vaupés no es nada despreciable; comienza con las acuarelas de las exploraciones del siglo XVIII (Cabrera, 2015d), a la que se suma un nutrido número de fotos recolectados por los viajeros y misioneros en el siglo XIX y XX. La fotografía misional que he inventariado llega a 1.063 imágenes con una repetición cercana al 8%, aunque existen muchas más imágenes dispersas en otras publicaciones o trabajos aún inéditos. Colectar, ordenar, analizar e interpretar estos acervos es un gran desafío.

Como nos lo recuerda un investigador en particular para la fotografía, “una buena historia de la fotografía será aquella que no hable solo de fotos y fotógrafos, sino también de los usos sociales de las imágenes; una historia de los fotógrafos, los intermediarios y el público, de las relaciones entre ellos” (Navarrete *in* Rueda, 2014, p. 24). La fotografía como todas las imágenes tiene un lugar, un momento de producción, un contexto o, como certeramente lo anota otro autor “la fotografía siempre es un mensaje situado, producido por alguien y con dirección determinada” (Miguel, 1993, p. 124). No podemos limitarnos a la comprensión de las imágenes sólo desde ellas mismas. Esta es la razón por la cual a través de unos cuantos ejemplos hice un intento por contextualizar a sus autores y momentos y no sólo reunir las imágenes; la fotografía es “una declaración de la sensibilidad de un tiempo” (Carmelo *in* Rueda, 2014, p. 29). Una síntesis cuantitativa de la fotografía analizada arroja los datos que muestra la Tabla 3.

Al sumar los datos contenidos en la Tabla 3, es evidente que tópicos como indígenas (76) y cultura material indígena (73) son significativamente menores que los demás campos que muestran a los religiosos y los espacios de misión. Las similitudes temáticas en ambos países expresan o muestran una visión sesgada o centrada en la realidad de la misión y prácticamente nada del contexto de

Tabla 3. Consolidado de la fotografía misional el Alto Río Negro – Vaupés, 1914-1975.
Table 3. Consolidated missionary photography the Alto Río Negro – Vaupés, 1914-1975.

Tópicos de la imagen	Brasil	Colombia	Total
Religiosos	43	150	194
Indígenas	64	12	76
Paisajes – ríos	71	30	101
Vistas – panorámicas	14	8	22
Edificios	19	34	53
Construcciones	7	10	17
Localidades	107	97	204
Actos religiosos	7	11	18
Cultura material indígena	47	26	73

la extracción cauchera que se adelantaba en el momento de los trabajos de evangelización. Como fuente para la reconstrucción del pasado hay riqueza en lo que atañe a la misión y su papel, pero no al contexto en que ellas se dan. Como lo anota un investigador, la fotografía de misiones tiene tres ámbitos de difusión: los museos, los estudios antropológicos y la propaganda (Odone y Purcell, 2005, p. 2). La fotografía debía presentar pruebas visuales del proceso civilizatorio (Cárdenas y Prieto *in* Palma, 2014, p. 280), situación que se expresa en la transformación de los espacios, la apariencia de los sujetos –en orden y uniformados con cortes de cabello similar– y las actividades de enseñanza o de ocio reguladas. De ahí el por qué los sujetos o indígenas aparecen en un número menor de fotografías.

Un buen ejemplo de este último tópico son las imágenes del antes y el después que incluye el *Bollettino Salesiano* (Figuras 16 y 17). La primera muestra dos jóvenes con todo su atavío tradicional señalando en el texto su transformación dos meses después. La imagen permite percibir que en ambos casos posaron para la toma. La segunda imagen muestra un niño tukano que de su vida en el bosque pasa a convertirse en un mesero con su uniforme manejando los objetos de su nuevo oficio. En sentido similar para otras zonas de misión se menciona la existencia de imágenes con individuos en la misión y fuera de ella, en las que naturalmente contrasta su apariencia tradicional y el uso del uniforme o ropas en el internado, señalando también que este elemento era probablemente usado por los misioneros para enfatizar la diferencia interna entre la población (Pérez, 2012). Otras imágenes muestran los



Figura 16. Tamborileros indígenas.
Figure 16. Indigenous drummers.

Fuente: Massa (1933).

indígenas en labores particulares trabajando en talleres de distintos oficios o en los campos de cultivo (Cabrera, 2002, p. 187; 2015b, p. 147 y 162-164). Un misionero monfortiano en Colombia anotaba al respecto: “los niños que han salido de las escuelas son más trabajadores que los demás y los empresarios de balata nos han declarado que se portan mejor” (Baron, 1925, p. 294-295).

La mención es significativa ya que enfatiza el hecho de que el indígena trabaja para el blanco cauchero que tradicionalmente explotó la fuerza de trabajo indígena en la región con base en abusos –como lo reconocen los mismos misioneros–, después del paso por el internado son brazos igualmente aptos para trabajar sólo que más dóciles. Adicionalmente, en Colombia y Brasil los misioneros afirman la idea de laboriosidad o del trabajo como elemento transformador de la vida indígena que pretendía reducir el ocio o el tiempo disponible para prácticas culturales propias que los misioneros consideraban inadecuadas (Cabrera, 2015a, p. 371).

Las condiciones de trabajo, las dificultades de la zona y el esfuerzo de los misioneros son otros de los elementos que se visualizan en las imágenes y que los misioneros destacan o enfatizan en sus fotografías. Basta recordar la imagen que incluí como Figura 2 que muestra uno de los rápidos o cachiveras del río Vaupés, el mayor obstáculo natural de la región. Este aspecto es recordado



Figura 17. Pequeño tukano.
Figure 17. Tukano little boy.

Fuente: Massa (1933).

ampliamente por los misioneros de Colombia y Brasil. En otras regiones de misiones en Colombia como el Urabá y la Guajira tiene expresión en los obstáculos naturales locales como los caudalosos ríos, las densas selvas o desierto y los climas cálidos; cuando las imágenes muestran estos aspectos se acompañan con textos que afirman los sufrimientos, penalidades o el sacrificio de estar lejos de la patria (Córdoba-Restrepo, 2015, p. 127, 152, 183, 189; Gálvez, 2006, p. 46, 88 y 121-128).

Un rasgo particular de la fotografía del Alto Río Negro-Vaupés es que son pocos los individuos no indígenas que aparecen en las imágenes, la mayoría son religiosos. Los censos oficiales en Colombia revelan que la población indígena en el Vaupés hasta 1951 era mayormente indígena (Cabrera, 2002, p. 150; Poveda, 2013, p. 60-61). Con base en diversas fuentes se ha rastreado un número de 131 colonos en el Vaupés colombiano entre 1910 y 1959 (Cabrera, 2015c); la cifra en Colombia es baja para el amplio espacio del Vaupés, y en este país, como en Brasil, los centros misionales se establecieron en territorios ocupados por indígenas y con la premisa de estar distantes a núcleos de otros sectores de población, lo que explicaría

la escasa presencia de otros sectores de población en las fotografías. Esta circunstancia contrasta con otras regiones como el Putumayo, donde la presencia de sectores indígenas no sólo es mayor sino más temprana, lo cual explicaría que los indígenas aparezcan en labores de construcción de caminos en compañía de colonos y con la supervisión de los misioneros (Kuan, 2015, p. 89), o como en la Guajira, donde aparecen alumnos mestizos en algunas imágenes de sus llamados orfelinatos o en relación con los misioneros (Daza, 2005; Córdoba-Restrepo, 2015, p. 262-263). Con relación a lo que denominó actos religiosos y en particular la imposición de sacramentos u otros actos religiosos, las cifras muestran informaciones más completas para Brasil que para Colombia (Cabrera, 2009, p. 169). Pero su presencia en las imágenes es realmente baja.

El análisis de las imágenes fotográficas del Alto Río Negro-Vaupés es enorme y por ahora sólo puedo sugerir algunos desafíos o tareas por adelantar: (i) Completar el inventario de imágenes. Esta tarea requiere seguir indagando en archivos públicos y privados, en publicaciones y con habitantes locales que tengan imágenes de interés, pues es obvio que hay una dispersión de las imágenes e incluso el retiro de imágenes de una a otra edición de un mismo texto como el ejemplo que menciona otro trabajo (Cabrera, 2015a, p. 205). (ii) Ser riguroso en el registro diligenciando campos básicos de información como: soporte, tamaño, fecha, lugar, autor, notas a pie, publicación, poseedor y sus datos, etc. (iii) Alentar dinámicas que regresen o alienten procesos de reconstrucción de la memoria entre pobladores locales. (iv) Profundizar en el cruce de las imágenes con otras fuentes que contengan informaciones que permitan avanzar en el análisis y la interpretación de las imágenes que incluyan series temáticas sobre diversos aspectos como construcción de viviendas, elaboración de objetos, celebración de rituales, etc. (v) Realizar estudios comparados sobre el tema con otras zonas de misión fronterizas.

Referencias

- AGUAYO, F.; ROCA, L. 2005. Estudio introductorio. In: F. AGUAYO; L. ROCA (coord.), *Imágenes e investigación social*. México, Instituto Mora, p. 9-28.
- ÁVILA, R. 2004. *Imagen fotográfica: las primeras décadas de fotografía en Tunja*. Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 184 p.
- BALZOLA, G. 1916. La Prefeitura Apostolica del Rio Negro affidata ai Salesiani. *Bolletino Salesiano*, 3:67-81.
- BARON, P. 1922. Informe de la Misión indígena del Vaupés. In: *Las misiones católicas en Colombia: informes años de 1922 y 1923*. Bogotá, Imprenta Nacional, p. 33-35.
- BARON, P. 1925. Informe que rinde a los honorables miembros de la Junta Arquidiocesana de las misiones católicas en Colombia.

- el Superior de los Misioneros Monfortianos establecidos en el Vaupés. *Revista de Misiones*, 7:292-295.
- BRÜZZI ALVES DA SILVA, A. 1955. Os ritos fúnebres entre as tribos do Uaupés (Amazonas). *Anthropos*, 50:593-600.
- BRÜZZI ALVES DA SILVA, A. 1977. *A civilização indígena do Uaupés: observações antropológicas etnográficas e sociológicas*. Roma, Libreria Ateneo Salesiano, 444 p.
- BUILLES, M.A. 1951. *Cuarenta días en el Vaupés (del 14 de oct. al 25 de nov. de 1950)*. Yarumal, Tipografía Semisones, 189 p.
- CABRERA, G. 2002. *La Iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés, 1850-1950*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia – Sede Leticia, 251 p.
- CABRERA, G. 2007. Los diplomáticos colombianos y la nacionalización de la Amazonia. *Memoria & Sociedad*, 11(22):51-68.
- CABRERA, G. 2009. La construcción del campo religioso en el Alto Río Negro-Vaupés, 1850-1950. In: D. CEBALLOS (ed.), *Prácticas, territorios y representaciones en Colombia 1849-1960*. Medellín, Universidad Nacional de Colombia, p. 149-172.
- CABRERA, G. 2015a. *Los poderes en la frontera: misiones católicas y protestantes, y Estados en el Vaupés colombo-brasileño, 1923-1989*. Medellín, Universidad Nacional de Colombia, 455 p.
- CABRERA, G. 2015b. Las publicaciones periódicas eclesiásticas y la visión sobre los indios como fuente para la historia de las misiones en el Alto Río Negro-Vaupés, 1913-1989. *Historia y Sociedad*, 28:17-45. <https://doi.org/10.15446/hys.n28.47926>
- CABRERA, G. 2015c. El Vaupés 1935-1970: notas para una historia de una zona marginal en la amazonia colombiana. *EDUCAmazônia*, 15(2):186-215.
- CABRERA, G. 2015d. La representación del indio uaupé: una lectura sobre su iconografía. *Boletín de Antropología*, 30(50):13-32. <https://doi.org/10.17533/udea.boan.v30n50a01>
- CABRERA, G. 2016. Los viajes de J.G. Eberhard por la Amazonia colombiana. *Historia y Sociedad*, 31:343-377. <https://doi.org/10.15446/hys.n31.55304>
- CALLE, B.J. 1999. *50 años en el Vaupés: luces y sombra*. Río Negro, Publicaciones San Antonio, 216 p.
- CASAS, M.A. 2004. *Magia y ciencia: la invención de la fotografía*. Santiago, Editorial Puerto de Palos, 91 p.
- CÓRDOBA-RESTREPO, J.F. 2015. *En tierras paganas: misiones católicas en Urabá y en la Guajira, Colombia, 1892-1952*. Bogotá, Editorial Javeriana, 320 p.
- CORREA, B., Mnor. 1982. *Un pastor en la selva*. Bogotá, Impresos Editorial Beper, 110 p.
- CORREA, F. 1996. *Por el camino de la Anaconda remedio*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Colciencias, 406 p.
- DAMOISEAUX, H. 1920a. Un incendio en la Misión del Vaupés. In: H. DAMOISEAUX, *Los misioneros de la Compañía de María en el Vicariato Apostólico de los Llanos de San Martín: informe 1919-1920*. Villavicencio, p. 67-72.
- DAMOISEAUX, H. 1920b. Lo que han hecho en Montfort Papurí los RR. PP. Monfortianos (Cía. de María). In: H. DAMOISEAUX, *Los misioneros de la Compañía de María en el Vicariato Apostólico de los Llanos de San Martín. Informe 1919-1920*. Villavicencio, p. 72-79.
- DAMOISEAUX, H. 1920c. *Los misioneros de la Compañía de María en el Vicariato Apostólico de los Llanos de San Martín: informe 1919-1920*. Villavicencio, [s.p.].
- DAVID, L.R. 1925. Breve relato. In: *Congreso y exposición nacionales de misiones católicas*. Bogotá, Tipografía Minerva, p. 4-14.
- DAZA, V. 2005. *Los Guajiros: hijos de Dios y de la Constitución*. Riohacha, Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y de las Artes de la Guajira, 118 p.
- DIERES, M. 1925. Conferencia dictada en Bogotá, por el reverendo padre Mauricio Dieres Momplaisir, S.M.M. In: *Congreso y exposición nacionales de misiones católicas*. Bogotá, Tipografía Minerva, p. 120-128.
- GÁLVEZ, A.C. 2006. *Por obligación de conciencia. Los misioneros del Carmen Descalzo en Urabá (Colombia), 1918-1941*. Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 216 p.
- GARAVITO, G. 1994. *Historia de la iglesia en los Llanos 1626-1994 y presencia monfortiana 1904-1994*. Villavicencio, Imprenta Departamental del Meta, 87 p.
- GIACONE, A. 1949. *Os Tucanos e outras tribos do Rio Uaupés – afluente do Rio Negro – Amazonas – Notas etnográficas e folclóricas de um missionário salesiano*. São Paulo, Imprensa Oficial do Estado, 190 p.
- GIACONE, A. 1955. *Pequena gramática e dicionário português Ubde-Nehern ou Macú*. Recife, Escola Salesiana de Artes Gráficas.
- GIACONE, A. 1962. *Pequena gramática e dicionário da língua taliáseri ou tariana*. Salvador, Escola Tipográfica Salesiana, 110 p.
- GIACONE, A. 1967. *Pequena gramática e dicionário da língua kótiria ou uanano*. Belém, Imprensa Universitária do Pará, 55 p.
- GIACONE, A. 1976. *Trentacinque anni fra tribu del rio Uaupés*. Roma, Centro Studi di Storia delle Missioni Salesiane.
- GOYENECHE, E. 2009. *Fotografía y sociedad*. Medellín, La Carreta Editores, 236 p.
- GUBERN, R. 2004. *Patologías de la imagen*. Barcelona, Anagrama, 359 p.
- GUZMÁN, A. 2004. El chamán, el jaguar, la selva. In: J.J. ARIEL; D.A. JIMÉNEZ (comp.), *Chamanismo: el otro hombre, la otra selva, el otro mundo*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, p. 69-82.
- HUGH-JONES, S. 2002. Nomes secretos e riqueza visível: nominação no Noroeste Amazônico. *Mana*, 8(2):45-68. <https://doi.org/10.1590/S0104-93132002000200002>
- KOSSOY, B. 2014. *Lo efímero y lo perpetuo en la imagen fotográfica*. Madrid, Ediciones Cátedra, 386 p.
- KOZLOFF, M. 2009. Prólogo. In: I. JEFFREY, *Cómo leer la fotografía: entender y disfrutar los grandes fotógrafos, de Stieglitz a Doisneau*. Barcelona, Electa.
- KUAN, M. 2015. *Civilización, frontera y barbarie: misiones capuchinas en Caquetá y Putumayo, 1893-1929*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 219 p.
- MASSA, P. 1926. *Missões indígenas salesianas no Amazonas*. [s.l.], [s.n.].
- MASSA, P. 1928. *Missões salesianas no Amazonas*. Rio de Janeiro, [s.n.].
- MASSA, P. 1933. *Pelo rio mar*. 2ª ed., Rio de Janeiro, Estabel de artes graphics, 124 p.
- MASSA, P. 1942. *Perfis missionários*. Niterói, [s.n.]. 125 p.
- MASSA, P. 1965. *De Tupan a Cristo: jubileo de ouro: Missões Salesianas do Amazonas 1915-1965*. Rio de Janeiro, [s.n.]. 481 p.
- MESSADIÉ, G. 1996. *Los grandes inventos del mundo moderno*. Madrid, Alianza Editorial, 319 p.
- MIGUEL, M.L. 1993. A fotografia como documento: uma instigação à leitura. *Acervo*, 6(1-2):121-132.
- MISIONES DEL VAUPÉS. 1914-1964. [s.l.], [s.n.]. 51 p.
- MONTERO, P. 2012. *Selvagens, civilizados, autênticos: a produção das diferenças nas etnografias salesianas (1920-1970)*. São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo, 518 p.
- ODONE, C.; PURCELL, A. 2005. El espacio de la Misión de San Rafael y su fotografía (Isla Dawson, Tierra del Fuego, 1899-1911). *Revista Chilena de Antropología Visual*, 6:1-6.

- PALMA, M. 2014. *Fotografía de Martín Gusinde en Tierra de Fuego (1919-1924)*. 2ª ed., Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 467 p.
- PARDO, J.E. (ed.). 1998. Mauricio Dieres Monplaisir: padrino de los Llanos Orientales. In: J.E. PARDO (dir.), *Protagonistas de la Orinoquia Siglo XX*. Villavicencio, Corpes Orinoquia, p. 69-73.
- PÉREZ, A.C. 2012. Representaciones y prácticas en las zonas de misión: los informes de los frailes capuchinos. In: M. HERING; A.C. PÉREZ (ed.), *Historia cultural desde Colombia: categorías y debates*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad de los Andes, p. 287-316.
- PÉREZ, T. 2012. ¿Se puede escribir historia a partir de imágenes? El historiador y las fuentes icónicas. *Memoria y Sociedad*, 16(32):11-25.
- POVEDA, G. 2013. *Población y censos en Colombia desde la conquista hasta el siglo XXI*. Medellín, Ediciones UNAULA, 175 p.
- RONDON, C. 1953. Índios do Brasil do Norte do Rio Amazonas. Rio de Janeiro, Conselho de Proteção aos Índios, Ministério da Agricultura, Vol. III.
- RUEDA, S. 2014. *La fotografía en Colombia en la década de los setenta*. Bogotá, Ediciones Uniandes, 340 p.
- SILVA, J.R. 2016. *Fotogenia do caos: fotografia, medicina e saúde pública em São Paulo (1880-1920)*. Curitiba, Editora CVR, 143 p.
- SOARES D'AZEVEDO. 1950. *Nas fronteiras do Brasil: missões salesianas do Amazonas*. Rio de Janeiro, Editora A Noite, 49 p.
- SONTAG, S. 2013. *Sobre la fotografía*. 6ª ed., Barcelona, Random House Mondadori S.A.
- WRIGHT, R.M. 1992. História indígena do Noroeste da Amazônia: hipóteses, questões e perspectivas. In: M. CARNEIRO DA CUNHA (org.), *História dos índios no Brasil*. São Paulo, Companhia das Letras, p. 253-266.
- WRIGHT, R.M. 1981. *History and Religion of the Baniwa Peoples of the Upper Rio Negro*. Ann Arbor, University Microfilms International.

Fuentes primarias

- ALMAS. 1943. Año 8, no. 7, Medellín, 9 ago.
- ALMAS. 1939. No. 34, Medellín, mar.
- ALMAS. 1936-1965. Medellín.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN). 1920. República. Ministerio de Gobierno. Sección 3ª, Tomo 80, fl. 212.
- BOLETÍN DE MISIONES. 1924. Órgano del Congreso y Exposición Misionales de la República de Colombia. Bogotá.
- DUQUE GÓMEZ, L. 1953. La misión montfortiana y las selvas del Vaupés. *Almas*, 174-176:6042-6043, mar.-abr.
- ECO DE ORIENTE. 1919. No. 360, 5 oct.
- ECO DE ORIENTE. 1916. No. 22, 7 sep.
- ECO DE ORIENTE. 1913-1950. Villavicencio.
- REVISTA DE MISIONES. 1925-1975. Órgano de las Obras Misionales Pontificias. Bogotá.

Submetido: 11/08/2016

Aceito: 19/10/2017